



“Infancias, enseñanza y cuidado en tiempos de excepcionalidad”

UNRN Sede Atlántica, 24 a 27 de noviembre de 2020

Disp. ATL. N° 422/ 2020- Declaración de interés de R.N. Res. N° 3793/ 20

MESA: Desafíos de la enseñanza en las instituciones de Educación Inicial y de la primera infancia.

TITULO: El primer periodo didáctico post-pandemia. Notas para un periodo extraordinario

AUTORES:

MASTELLA, Graciela; gracielamaste@gmail.com; IFDC Bariloche

PALABRAS CLAVE: educación inicial, postpandemia, reencuentro, primer periodo didáctico

Pensando reflexivamente en el tiempo del reencuentro con los más pequeños que habitan las instituciones de educación Inicial luego del período de aislamiento social por el COVID 19, considero oportuno proponer a forma de ejercicio y conversación, una serie de notas, una guía, ideas, sugerencias o pensamientos para la propuesta educativa del primer período didáctico. Es, en definitiva, una invitación a desandar aquello que teníamos tan “aceitado” en tiempos habituales.

Cuando traspasamos el “umbral” de la escuela, como refiere Larrosa, nos encontramos en ese espacio particular donde transcurre el devenir cotidiano junto a otros que nos permite traspasar del mundo familiar al mundo de lo escolar, a un mundo que aloja, enseña y comparte de múltiples formas y con múltiples actores, ha sido modificado por la situación excepcional de la pandemia por COVID19.

Aquellas certezas que teníamos han sido reemplazadas por las incertidumbres propias de lo que irrumpió la vida de la población en general: aislamiento obligatorio, distancia social, suspensión de actividades presenciales, entre otras. Esta situación también suspendió el normal inicio de clases. Para algunos sería el primer ingreso al jardín, para otros la continuidad de su etapa escolar.

El primer período didáctico es un tiempo particular durante el cual proponemos actividades o experiencias que permiten a las/los docentes conocer los grupos y las particularidades individuales de los niños y niñas que estarán a nuestro cargo en el ciclo lectivo. A su vez, permite a los escolares, socializar, conocer las instalaciones del jardín, conocer a las docentes y los actores institucionales, aceptar la separación de la familia, incorporar las pautas, ritmos y normas del jardín entre otros objetivos propuestos.

Antes que lleguen los chicos y chicas, las y los docentes junto a los equipos directivos, preparan distintas herramientas que nos brindarán datos que consideren oportunos y pertinentes para el desarrollo del proyecto educativo institucional y/o los proyectos áulicos.

La entrevista inicial es una de ellas. Generalmente se cita a los progenitores o adultos responsables a quienes se les realiza una serie de preguntas que orientan a conocer en tercera persona a los pequeños/as que van a habitar la sala. Gustos, intereses, rutinas, características, datos de la familia, particularidades de la crianza, datos sobre vivienda, barrio, etc. conforman datos que resultan significativos para comprender el contexto social, económico y cultural que son puntos de partida para la comprensión y la elaboración de un proyecto institucional contextualizado.

Otro punto a tomar en cuenta es la conformación de los grupos. Algunas instituciones eligen grupos multiedad, otras, edades homogéneas. Se alternan edades, géneros, buscando un equilibrio entre cantidades y características individuales basados en los datos extraídos de los listados de ingreso y de las entrevistas iniciales. Los grupos, así conformados se encuentran por primera vez en ese Primer día de Clases.

Otra característica del primer período didáctico es que se desarrolla en un tiempo acotado. En general la planificación de este período se realiza grupalmente, es decir, bajo un consenso institucional.

Todo esto se desarrolla en períodos habituales, pero este año estamos atravesados por un período excepcional., entonces valen ciertas preguntas:

¿Cómo recibiremos a los niños y niñas después de este largo período de espera?

¿Será necesario revisar las formas de encuentro?

¿Será necesario revisar las entrevistas iniciales? ¿Habría que agregar ítems que no habían pensado y que pueden resultar significativos?

Si pensamos en los dispositivos y organizadores de la enseñanza ¿Cuáles priorizaremos?

¿Cuáles serán las “normalidades” que estamos pensando modificar en función de la “novedad”?

Éstas son algunas preguntas iniciales para desandar el camino antes de empezar las clases post pandemia.

No podremos obviar tampoco lo que ha sucedido en el mundo, que ha atravesado la experiencia humana. La incertidumbre es uno de los rasgos característicos de este momento. Lo cierto entra en duda ya que apostar al futuro pasó a ser una imagen y un deseo postergado por un presente que aplastó libertades y movibilidades.

Los adultos confinados en nuestros hogares permanecemos en el encierro real y simbólico apelando a múltiples formas de “pasatiempos”: cocinando, leyendo, tejiendo, chateando, ejercitando, sanitizando, acompañando a nuestros mayores o hijos/as, trabajando on-line. Los docentes aprendimos a usar zoom, meeting, a realizar blogs, videos, streaming, y todos los artilugios que aparecieron para acercarnos a las familias, a los niños y niñas para que el vínculo continúe, para sostener la esperanza, para quizás, demostrar que estamos juntos, que estamos atentos, que estamos trabajando. En fin, que estamos vivos.

Sin embargo, me detengo a pensar en las infancias, en las posibilidades reales de encuentro, de recepción de las propuestas virtuales y su relación con el aburrimiento como consecuencia del tiempo extenso de aislamiento social y si esta condición fue realmente significativa para ellos. Si los adultos transcurrimos este tiempo de aburrimiento como un estar siendo, y durante el cual nos propusimos esas distintas actividades para “matar al tiempo”.

¿Cuán aburridos estuvieron nuestros niños y niñas? --¿Qué posibilidades/materiales/simbólicas tuvieron para hacerle frente?

¿Cómo lo habrán vivenciado? ¿Influye esta característica en el modo en que llegarán a las salas del jardín?

¿Es lo mismo tener tiempo libre que libertad?

Me resulta interesante pensar en “tiempo libre”, “libertad” y ligarlo al “juego libre” como un espacio-tiempo-posibilidad a considerar como “imprescindible” en el regreso a las salas. Tiempo libre para el juego libre. Es una invitación a reflexionar sobre estos temas.

Ahora sí, pensaremos en la planificación del Primer período didáctico.

Primero que nada, suponemos que habrá un protocolo de cuidado a nivel nacional emanado por el Ministerio de educación y otro provincial. El protocolo será parte de la fundamentación del Proyecto del PPD (Primer Período Didáctico) más aquellos aportes que surjan del diálogo de los equipos institucionales. Es importante en este punto, lograr acuerdos didácticos donde todos/as se sienten representados/as.

Todavía no tenemos seguridad de cómo se desarrollará el ingreso a las instituciones, ni cómo ni cuándo, pero pensemos posibilidades:

-que ingresen algunas salas, no todas, para evitar la cercanía por superpoblación.

-que los días se alternen en estas grupalidades. Por ejemplo, ingresan las salas de 5 lunes-miércoles y viernes y las de 4 y 3 martes y jueves y la semana siguiente a la inversa.

-que se priorice sólo las salas de 5 por un período de tiempo y luego se sumen las otras.

-que, si no hay grupos, sino un grupo determinado por número o edad, las docentes sean de todos y que se dividan por cantidad no mayor de 10 por sala para respetar el aislamiento social.

-algunas salas anexas con poca población quizás no tengan que modificar sus grupos por poca cantidad de alumnado.

-otras posibilidades...

Uno de los aspectos que marcarán el ingreso será la vida cotidiana.

Es un desafío que se nos presenta para pensar el contexto actual y que es necesario revisitar, desarmar, poner en valor, aquellas prácticas instituidas históricamente para considerarlas desde el nuevo estado de situación.

Para continuar en esta línea, las invito a reflexionar sobre lo que podríamos llamar como acontecimiento al período de excepción. Alejandro Cerletti , llama acontecimiento a eso que irrumpe y “quiebra la monotonía de los saberes instituidos, de lo esperable y predecible (...) es decir, aparece como diferente de lo existente hasta entonces” (Cerletti, 2008:31).

En nuestro Diseño curricular para la educación inicial de la Provincia de Río Negro versión 1.0 Res.2121/19, menciona a la vida cotidiana como un organizador privilegiado considerando que es ésta la que ocupa el mayor porcentaje del tiempo escolar. La relacionamos con el ingreso a la institución, los saludos iniciales, el izamiento o el arriamiento de la bandera, la ronda de novedades, la higiene y la merienda, la comida, el cambio de pañales, la hora de sueño, entre otras. Como vemos, la magia de lo cotidiano se ha modificado: la distancia social ha de sostenerse no sabemos cuánto tiempo y si será parte de las nuevas “normalidades”.

Pensemos juntas/os posibilidades de la vida cotidiana:

-Ronda de inicio: quizás sea en las salas evitando que haya muchos en el espacio común.

-Familias: un familiar por niño/a, con barbijo o tapaboca. Quizás sería necesario pensar una reunión previa vía zoom u otro modo virtual o hacerles llegar previamente por mail, WhatsApp o mensaje, radio o el medio que esté a su alcance, las decisiones tomadas en cada institución previo al inicio de clases.

En cuanto a los docentes: Disposición corporal y escucha atenta: procurar el cuidado, la distancia y habilitar el diálogo permanente como condiciones necesarias de fortalecimiento del vínculo pedagógico, evitando las situaciones que puedan ser obviadas.

-En este bien venir sería necesario el diálogo en la ronda de inicio. La palabra debería circular sin forzar turnos, sino ganas de decir respetando los tiempos personales y características de los niños y niñas. En algunas ocasiones sería necesario invitar a dialogar sobre una temática particular (la escucha atenta de lo que dicen los más chicos será lo que oriente a ésta). No deberemos obviar lo que pasa en el mundo, más allá de lo que circula en los hogares y medios, lo más importante es lo que dicen los niños y niñas sobre lo que les pasa, que puedan expresar sus temores, inquietudes, conocimientos, sensaciones y lo que surja espontáneamente.

-Agasajarlos: tiempo de encuentro, de reencuentro, tiempo de Juego Libre. Retomando la idea de libertad y su relación al tiempo libre y al juego que mencionamos al inicio, propongo priorizar a al campo de experiencias lúdicas junto a la multitarea como otro organizador imprescindible:

- En la sala: Bosquejar juegos libres con el mínimo contacto corporal, por ejemplo, abrir más rincones (en general en el PPD habilitamos “la casita” y “los bloques” para de a poco incorporar al resto, quizás deberíamos pensar agregar más desde el comienzo) con la intención de que los grupos sean de menor cantidad de niños/as. Implementar además del orden, la limpieza con alcohol de los materiales o dejarlos para que sean sanitizados por el personal de maestranza.

- Juegos en el patio o SUM. Juegos que permitan correr, ocultarse, que permitan el movimiento y el disfrute con menor contacto corporal como serían las rondas.

Como verán, el dispositivo ESPACIO, estará muy presente para diagramar la enseñanza. Materiales, objetos, mobiliario, tendrán que considerarse en función de la practicidad y del orden y la limpieza. Evitar lo superfluo, la super exposición. Menos será más. Pensar al espacio como ambiente alfabetizador potenciando las múltiples formas de habitarlo.

Por lo tanto, TIEMPO, ESPACIO Y GRUPALIDADES debe estar consensuado institucionalmente, ya que predominará pensarnos juntos y cuidándonos juntos. Formará parte del proyecto didáctico, pensado situadamente, acorde a la cultura institucional y a las posibilidades materiales del jardín.

Bibliografía:

Cerletti, A (2008) Repetición, novedad y sujeto en la educación. Un enfoque filosófico y político. Del Estante Editorial. Buenos Aires.

Diseño curricular para la Educación Inicial (2019) Ministerio de educación y derechos humanos. Río Negro.

Jorge Larrosa Bondia, Karen Christine Rechia y Caroline Jaques Cubas (editores) Elogio del profesor (2020). Miño y Dávila Barcelona- Buenos Aires.

Reguillo, R. (2000) La clandestina centralidad de la vida cotidiana en “La vida cotidiana y su espacio-temporalidad” / coord. por Alicia Lindón Villoria, ISBN 84-7658-588-8, págs. 77-94. Disponible en

<https://cincochile.blogspot.com/2011/07/articulo-la-clandestina-centralidad-de.html>